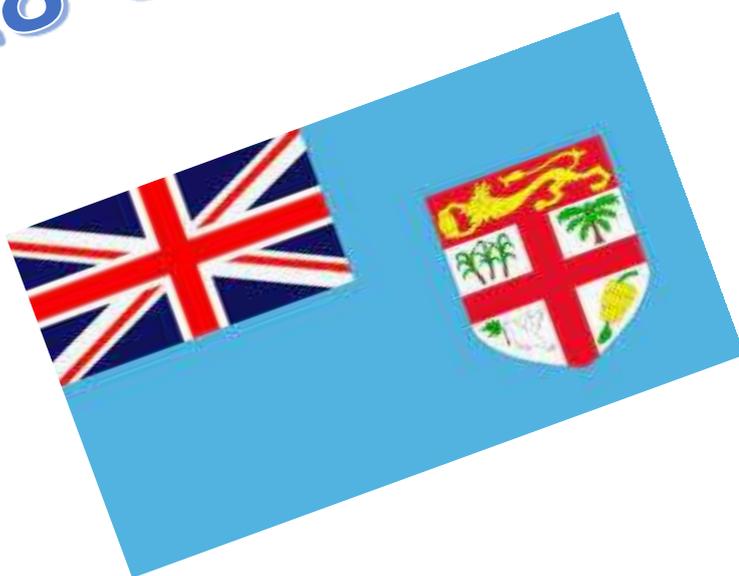




Primera Comunidad  
en Fiji

28-03-1892



## Primera comunidad en Fiji (1892)

Hace ciento treinta años, tres valientes mujeres respondieron a la llamada de viajar a Fiji para poner en marcha lo que se convertiría en una institución muy conocida en el país.

Eran la madre Melanie, de Inglaterra, y las hermanas Marta y Sebastián, de Irlanda. Melanie fue la líder del primer grupo de hermanas que salió hacia Fiji el 28 de marzo de 1892.



Madre Melanie



Hna. Sebastian



Hna. Marthe

Viajaron con el obispo Vidal desde Francia y a su llegada a Suva y Levuka recibieron una calurosa acogida por parte de los sacerdotes, las hermanas (Tercera Orden Regular de María TORM) y la gente del lugar.

Las mujeres pondrían unos cimientos que pronto formarían parte de la historia de Levuka.

Instalarse en Fiji no fue fácil al principio debido a sus hábitos de espesa lana, los mosquitos, el calor, el idioma, las caminatas hasta Loreto y el viaje hasta allí en barcas de remos, etc. Sin embargo, les encantó el convento que era grande y bien estructurado y estaba cerca de la iglesia y de la ciudad. Les encantaban los cantos en la iglesia y los bailes (meke) de los niños pequeños.

Aunque las hermanas de la Tercera Orden sintieron angustia ante la llegada de las Hermanas Maristas, fueron cálidas en su acogida y hospitalidad. Otras dificultades que encontraron fueron la lejanía de sus familias y los sentimientos reales de soledad. Melanie decía en una de sus cartas a casa:

*“Los mosquitos nos molestan muchísimo, y me pican por todas partes”.*  
*“La distancia entre nosotros es horrible”.*

A partir de estos retazos uno puede imaginarse las penurias que soportaban la madre Melanie y también las otras dos hermanas.

Como entonces no había transporte, Melanie y las hermanas iban a pie a Loreto y más tarde incluso a Cawaci para su misión allí. La caminata era difícil para ella, como decía en una de sus cartas a la superiora general, la Madre Ildefonse: *"Mis piernas se están debilitando; me duelen demasiado para caminar. Me siento como una anciana agotada"*.

Tal fue la dedicación de las mujeres, incluidas las hermanas que las siguieron, que muchos fijianos han atribuido su éxito a la educación que les proporcionaron las hermanas.

Las Hermanas Maristas participaron activamente en la Escuela del Convento Marista, entonces conocida como Escuela del Sagrado Corazón, desde 1892 hasta hoy.



Entre los antiguos alumnos notables del convento marista figuran el difunto primer ministro y presidente de Fiyi, Ratu Sir Kamisese Mara, y el jefe supremo de Rewa, Ro Teimumu Kepa.

*"Fue la educación lo que nos convirtió en lo que somos hoy, entremezclada con conocer a Cristo de una forma diferente",* dijo Nemani Maraiwai, que asistió al colegio en 1962.

*"Si algo teníamos era la calidad de la educación, los planes de estudios eran muy buenos, aprendíamos música y otras actividades extraescolares que eran integrales y estábamos muy bien informados. Lo principal para nosotros era la educación. Era de primera clase".*

Sus compañeros presentes compartieron sentimientos similares. *"Mi madre me envió desde Labasa para asistir a esta escuela",* rememoró Rosy Chute, que aún vive en la ciudad norteña. *"La escuela tenía entonces fama de ser una de las mejores instituciones educativas. Muchos de los líderes y personas prominentes de Fiyi venían aquí".*

Así que cuando la madre Melanie y las hermanas Marta y Sebastián llegaron a Fiyi en 1892, se habían comprometido a servir como todas las demás hermanas en otras partes del mundo.

Las hermanas enseñaron costura, bordado y tejido. No sólo asistían estudiantes de Fiyi. También había estudiantes de Samoa, Tonga y Kiribati.



Escuela del Convento Marista, antiguas alumnas de Levuka.